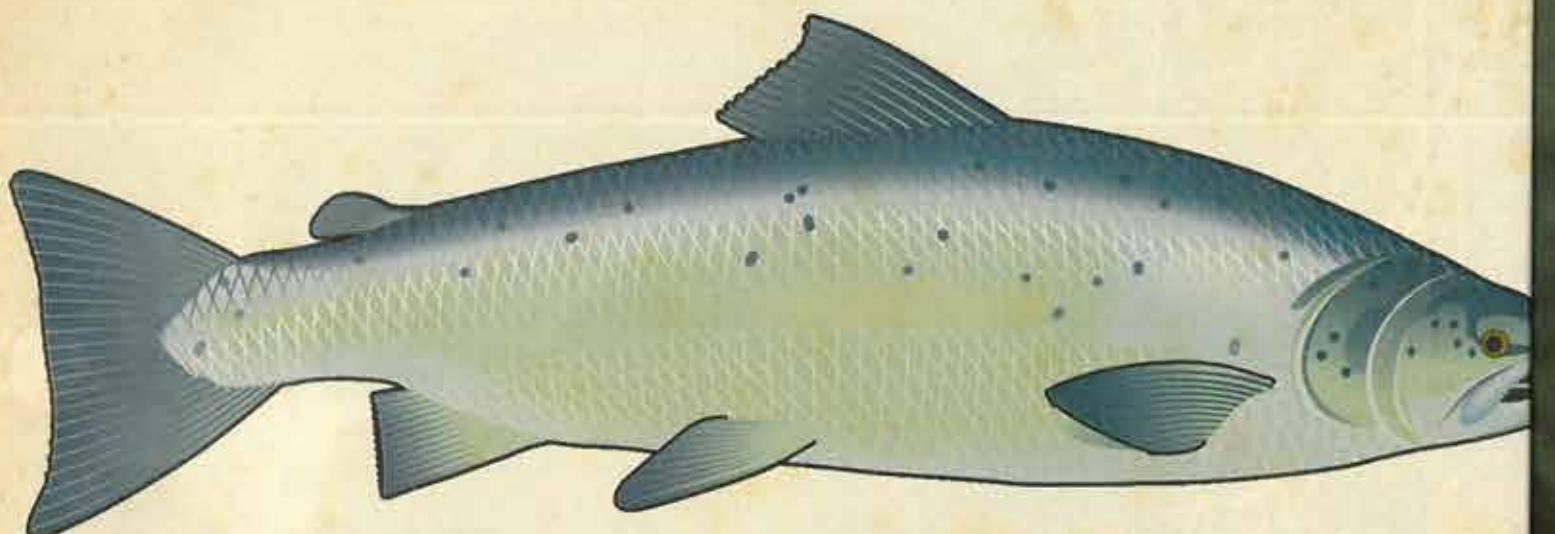


El rey del río

El ascenso del salmón es un acontecimiento extraordinario que todavía puede contemplarse en algunos ríos del norte de nuestro país. No es un milagro sino en muchos casos el resultado de un gran esfuerzo protector. La captura del monarca de las aguas envuelve una forma diferente de entender la vida.

Texto: Iván Martínez-Cubells · Fotografía: José Aguilar



decía mi padre en su libro *Salmo reo, relatos de pesca*, que «el hombre llega al río impulsado por la curiosidad, el hambre o la afición. Algunos se quedan en sus márgenes para siempre y otros vuelven reiteradamente. Pero ninguno se marcha sin llevarse algo. Los pescadores tienen a menudo la representación del río en su subconsciente, y su mente lo recorre, y en su imaginación lo pescan. El río está en sus cerebros y el agua baña sus pensamientos. El sonido del agua, el canto de un pájaro, la luz y la sombra, el ruido del insecto, el olor de las plantas, los colores les proporcionan unos estímulos sedantes que les alejan de sus preocupaciones y angustias y les hacen volver por unas horas al ambiente en que vivieron a diario sus lejanos antepasados, y que intuyen fue mejor y lo añoran».

Si la pesca fluvial en general encierra toda una filosofía de vida, la del salmón en particular representa la culminación de la pesca deportiva, incluso por encima de cualquier otra gran especie marítima como el pez espada o el atún. Cada año, allá por diciembre, los salmones ascienden por nuestros ríos para desovar en sus pequeños afluentes y cabeceras. Comienza ahora la anhelada subida de este misterioso y luchador pez, *salmo salar*, rey de los salmonídos. Nuestro objetivo es captar el instante preciso de la captura de uno de ellos. El plan de viaje nos lleva a la localidad asturiana de Cornellana, conocida en todo el mundo como *salmon city*. El despertador suena a las siete de la mañana. La pesca del salmón requiere muchos sacrificios. Poco a poco, la niebla desaparece del valle del Narcea, el más afamado, misterioso y codiciado de los ríos asturianos. El año pasado se pescaron aquí 836 salmones. A estas horas, Javier Treyes, electricista de Grado, ya regresa del río. «El primer salmón que pesqué fue hace dos años andan-

do a las truchas, en el Peixó, junto al coto de La Defensa. Pesó 3,5 kilos y tuve suerte de que el sedal no se rompió. Desde entonces, sólo pienso en sacar otro». Queda claro que el objetivo del pescador no es llevar el pescado al plato, sino engañarlo para luchar contra él. A José Aguilar, el fotógrafo, gran aficionado a la buena mesa, le cuesta comprenderlo y se afana en descubrir los placeres del salmón del Narcea. «Con haberlo comido una vez, ya no se olvida. La diferencia con los del mercado se nota hasta en el color. *Comelo* es un placer, pero, no se engañe, *pescalo* ye otra historia, amigo», afirma Javier.

Todos los días sueltan la presa, lo que origina una crecida entre las once de la mañana y las seis de la tarde. A pesar de que no se puede pescar porque las aguas se enturbian y baja una gran cantidad de maleza, los pescadores no se alejan del río. En el Puente Quinzanas de Pravia, Tino Fáez y Enrique Berrocal observan una poza a través de sus gafas polarizadas, que permiten ver con más claridad el fondo del río. «Pescamos en lo libre a cebo, pero también solicitamos cotos a través de la Sociedad de Pescadores de las Mestas del Narcea, a la que pertenecemos», explica Tino. Enrique tiene veinticinco años y, como está en paro, pesca cuando le place. El año pasado sacó doce salmones en el Narcea y los vendió todos. «Del río, por mucho que te empeñes, ya no se puede vivir porque no hay salmones suficientes. Además, hace poco el director de Montes dijo que en breve se prohibirá la comercialización de salmones en Asturias, y quizás el año que viene el *campano* pierda todo su interés».

El *campano*, según la tradición, es el primer salmón que se pesca en el Narcea. Este singular nombre se debe a las campanadas que antiguamente hacía sonar el abad de Corias —a quien le era entregado el pez— para avisar a los pescadores de que habían entrado salmones en el río. Con el tiempo, en el resto de los ríos se ha adquirido la costumbre de ■■■

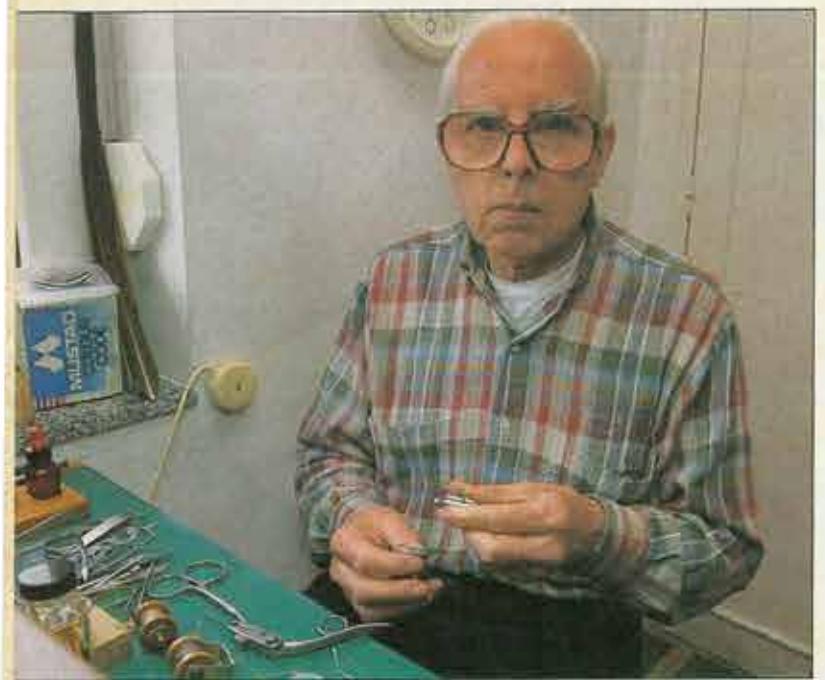


Arriba, una ilustración de un salmón atlántico o *Salmo salar*. Junto a estas líneas, diferentes modelos de moscas fabricadas artesanalmente.



Junto a estas líneas, un pescador cruza la pequeña presa donde comienza el coto de Piedra Blanca, en el río Esva.

Abajo, en la página anterior, Javier Loring, presidente de la Asociación Asturiana de Pesca Fluvial; Antón, un experto ganadero de los de antes y Armando Ginés, guarda mayor de los ríos Eo, Esva y Navia. Junto a estas líneas, José Antonio Iglesias, experto pescador de salmón a mosca.



Arriba, Belarmino Martínez, vecino de Pravia que a sus 77 años es famoso en todo el mundo por su habilidad para elaborar moscas de salmón. A la izquierda, el siempre crítico y decisivo momento de la elección de una de ellas.



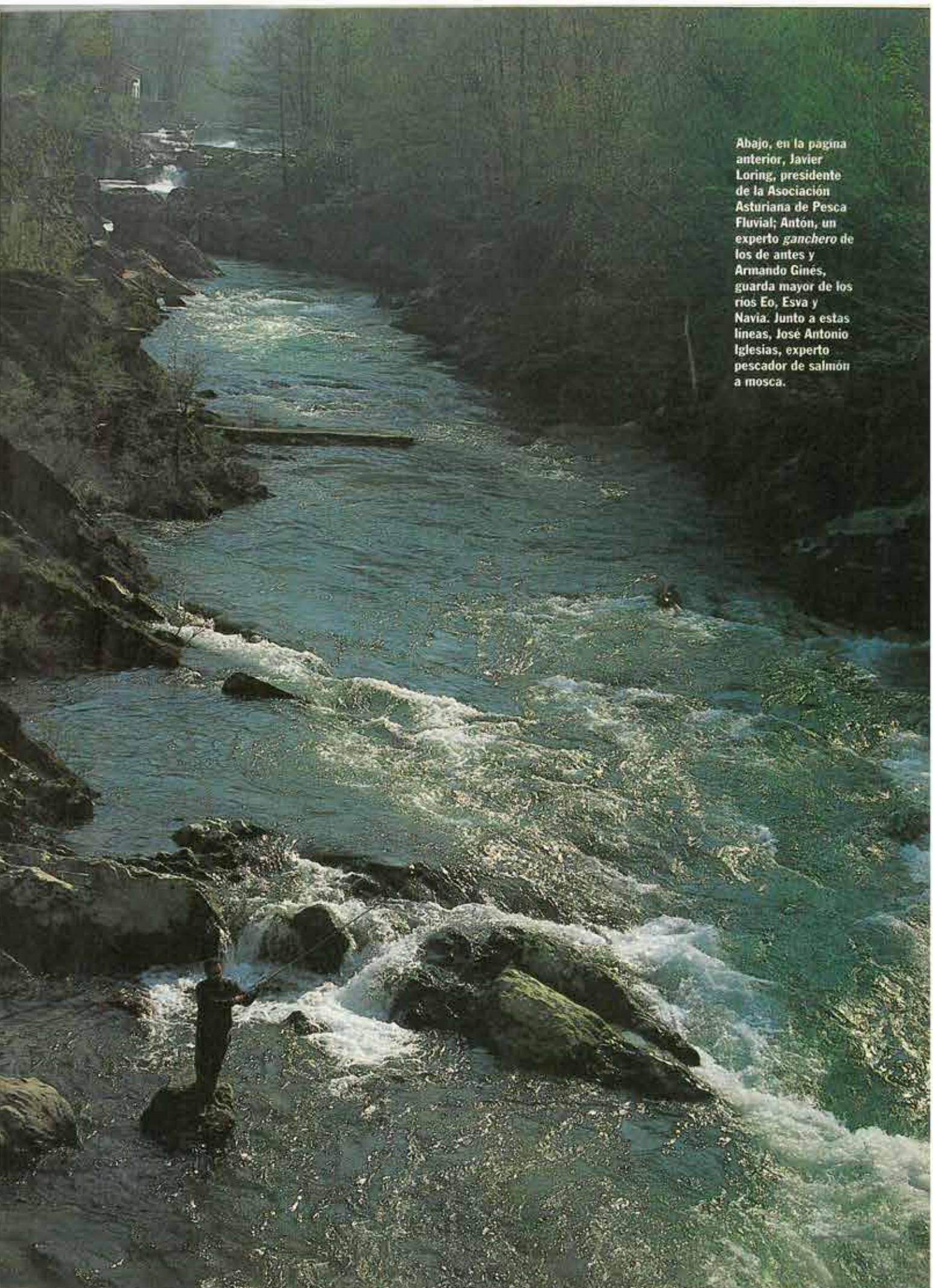
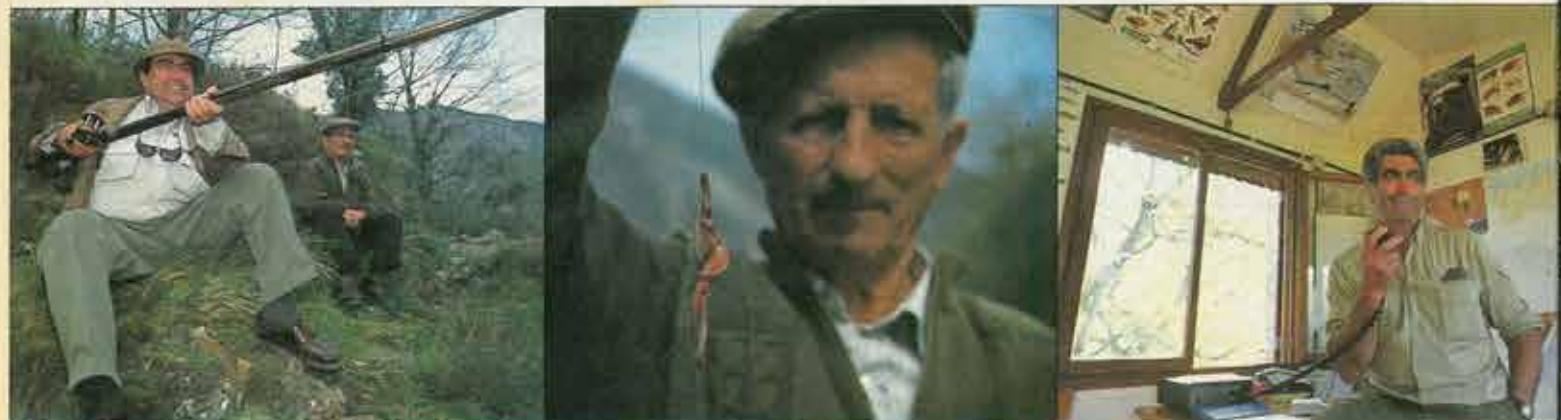
••• bautizar así al primer trofeo. Hoy por hoy, el *campano* es un negocio lucrativo. «Tenemos entendido que lo compra un restaurante de Madrid a través de un intermediario que viene al río, y que este año ha pagado 600.000 pesetas por él. Luego, el restaurante ofrece a sus clientes salmón *campano* del Narcea y les da noruego porque no lo diferencian. Es una publicidad como cualquier otra. Y, cómo no, los que vivimos junto al río pensamos que ese salmón puede no ser del Narcea porque, desde entonces, y ya ha pasado un mes, no se ha vuelto a pescar ninguno», asegura Enrique.

Los ríos salmoneros de Asturias están divididos en tramos acotados y libres. La temporada de pesca comienza el 15 de

marzo y termina el 31 de julio. La talla mínima es de 55 centímetros. En las zonas libres, el cupo de capturas es de un salmón por pescador y día, y en los cotos, de tres salmones por coto y día. En los cotos, que cuestan alrededor de 9.800 pesetas, sólo pueden pescar tres personas, si bien una de ellas podría sacar los tres ejemplares permitidos. Todos los salmones que se pescan, sin exclusión, deben llevarse a precintar a las salas que el Principado tiene dispuestas en los ríos. Allí tomarán una muestra de escamas para calcular la edad, una de sangre para determinar el sexo, una de fibra de la cola para los estudios genéticos, y serán pesados y medidos.

Hoy, el periódico local repite titular: «Ayer el Narcea no dio ningún salmón». Si las noticias fueran halagüeñas, los tramos libres se llenarían de pescadores que harían turnos de media hora en las diferentes pozas donde los salmones paran en su ascenso. Luis Miguel Berrocal, *Henry*, no espera a leer la prensa y recorre personalmente el río. Vecino de Pravia, el padre del joven Enrique Berrocal es un experto en la materia. El año pasado pescó quince, el anterior, veintiséis y hace tres, oficialmente 37 y, extraoficialmente, nada más y nada menos que cincuenta. «Esto es como todo. Cuando vas al río tempranísimo y pescas uno nada más llegar, y te ves solo, pruebas de nuevo y si cojes otro se lo das a un amigo para que lo precinte». *Henry* tiene la conciencia tranquila porque nunca lo ha visto tan grave como lo están poniendo. «La situación del salmón no es nada mala, y me remito a lo que veo. Al final de la temporada de pesca hay, entre el Narcea y la parte baja del Nalón, 3.000 salmones. Si se han precintado mil, y te puedo asegurar que hay otros mil sin precintar entre grampín (el triple anzuelo de la cucharilla unido a un plomo, que se queda suspendido en el agua a la espera de que pasen los peces), red y fusil, habría un censo total de 5.000 salmones».

Javier, Tino, Enrique, *Henry*, son pescadores a cebo. No comprenden la filosofía del pecador a mosca. De los 1.809 salmones que se pescaron en nuestro país en 1995 –1.503 en Asturias, 49 en Navarra, 219 en Cantabria y 38 en Galicia–, el 97 por ciento lo fueron con este arte. El aparejo de cebo se compone de un plomo que rastrea el fondo y un anzuelo al que se prenden dos *merucos* o lombrices de tierra y una quisquilla recién cocida con sal o teñida con anilina. Este señuelo se maneja con cañas telescópicas de entre siete y nueve metros y carrete de tambor con freno. La técnica, muy sencilla, consiste en soltar sedal poco a poco e ir dando tirones para liberar el plomo cuando se detiene en el fondo del •••





Los ríos salmoneros

Galicia

Periodos hábiles	Río Eo, desde el 1 de mayo al 31 de julio Ríos Masma, Landro, Mandeo y Ulla, desde el 12 de mayo al 30 de junio
Dimensiones mínimas	40 cm
Artes y cebos permitidos	Caña. Mosca artificial y cebo natural
Número de capturas permitidas	Un ejemplar por pescador al día

Galicia, Cantabria, País Vasco y Navarra

Galicia Pese a las diferentes campañas que se llevan a cabo para evitar el furtivismo que azota las cuencas fluviales, la realidad es que el Ulla y el Miño están seriamente castigados. El Eo, que comparten Galicia y Asturias, ha sufrido el problema de las incompatibilidades políticas de una y otra comunidad durante años, y la realidad es que ha visto reducidas sus capturas de 94 ejemplares en 1991 a veinte en 1995. Carlos Muñoz, jefe del Servicio Provincial de Medio Ambiente de la Xunta de Galicia, piensa «que la pesca del salmón es minoritaria y elitista, y los furtivos, que trabajan por encargo de

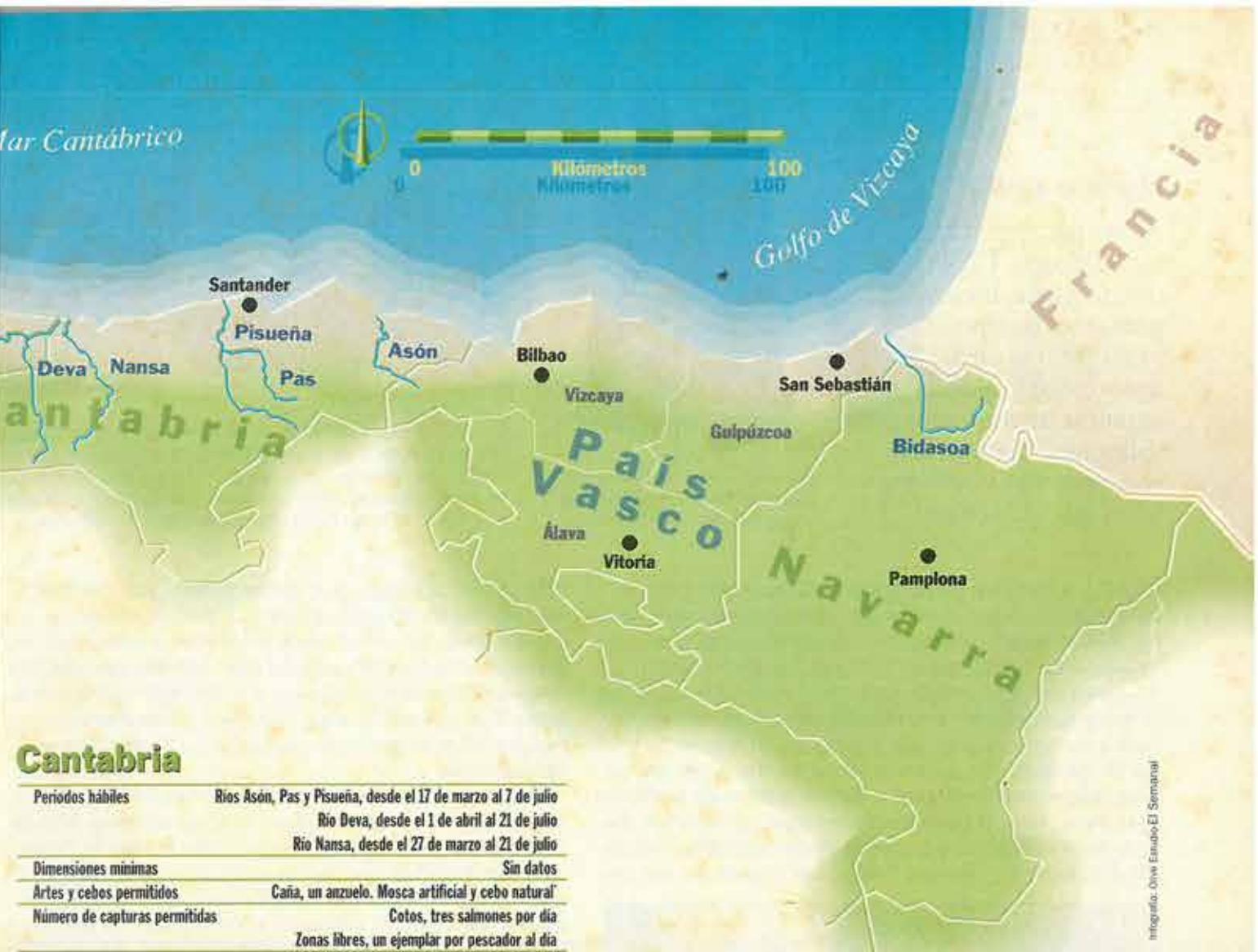
terceros, no temen que les caiga una multa de 500.000 pesetas, que es la estipulada por pescar un salmón ilegalmente».

Cantabria El caso de esta comunidad da mucho que pensar. Tomando como referencia el año 91, todos los ríos han ido en disminución excepto el Nansa, que está consorciado con la Sociedad Cántabra de Fomento de Caza y Pesca, y en el que el año pasado se pescaron 74 salmones. La concesión de cotos a sociedades, que contempla la ley de 1942 susceptible de actualizarse, parece una solución válida. En el río Pas se han iniciado

estudios de investigación piscícola en el Centro Ictiológico Chiquitín. Como en el caso gallego, la construcción de presas frenó drásticamente la expansión del salmón. El cupo es de tres salmones por coto y día y un salmón por pescador en zonas libres.

País Vasco Como en Francia, la contaminación originada por las industrias ha podido con los ríos, cuyas aguas no tienen la DBO (Demanda Básica de Oxígeno) mínima para que los peces vivan. No obstante, en el Urumea se ha repoblado con alevines del río Bidasoa y ya se han visto algunos salmones adultos que está prohibido pescar.

Navarra En 1995 se pescaron en 49 salmones en el Bidasoa. Teniendo en cuenta que el pico máximo son 324 salmones en 1966, y que ha ido aumentando desde 1976, no resulta escaso. En 1995 se hizo una inversión de doce millones de pesetas para adecuar la estación de captura de salmones de la presa de fundiciones de Vera de Bidasoa, en Lesaca. El periodo hábil comienza el tercer domingo de marzo y finaliza el día en que se capture el ejemplar número 75. Previo informe de la Dirección General de Medio Ambiente, este cupo podrá elevarse hasta los cien ejemplares.



Cantabria

Periodos hábiles	Ríos Asón, Pas y Pisueña, desde el 17 de marzo al 7 de julio Río Deva, desde el 1 de abril al 21 de julio Río Nansa, desde el 27 de marzo al 21 de julio
Dimensiones mínimas	Sin datos
Artes y cebos permitidos	Caña, un anzuelo. Mosca artificial y cebo natural
Número de capturas permitidas	Cotos, tres salmones por día Zonas libres, un ejemplar por pescador al día
(*)	El cebo natural queda prohibido a partir del 9 de julio en las cuencas del Pas y del Asón

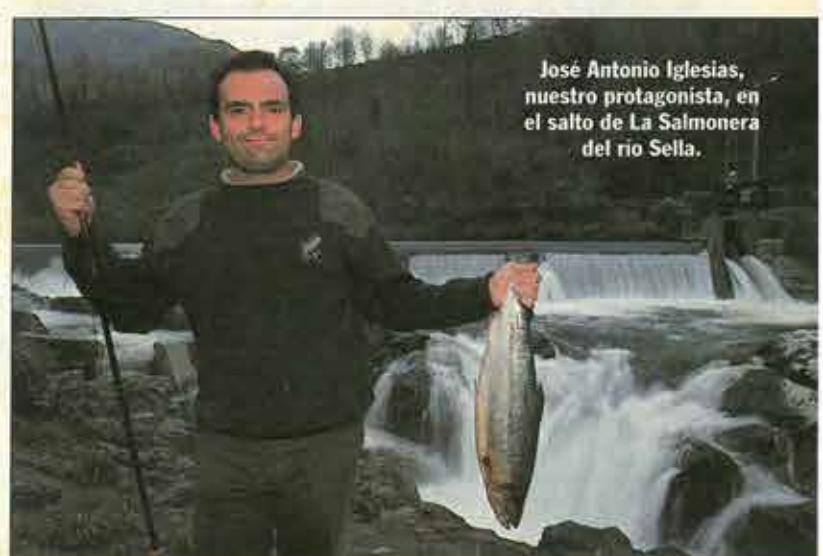
País Vasco

Debido a la contaminación de los ríos con más tradición en la pesca del salmón, y a la prohibición por parte de las autoridades de capturar en ellos, los numerosos aficionados vascos a este deporte han de desplazarse a las comunidades próximas

Navarra

Periodos hábiles	Río Bidasoa, en el tramo comprendido entre la presa de San Tiburcio (Donezte-Santesteban) y el límite de Navarra; desde el tercer domingo de marzo hasta que se capture el ejemplar número 75. Si no se alcanza el cupo, la fecha tope es el 21 de julio
Vedas especiales	Martes no festivos
Dimensiones mínimas	40 cm
Artes y cebos permitidos	Caña, un anzuelo. Pez artificial
Número de capturas permitidas	Un ejemplar por pescador al día
Tiempo máximo	20 minutos, si existen pescadores en espera de turno

(*) Previo informe favorable del Servicio de Medio Ambiente, el cupo puede elevarse a 100 ejemplares



José Antonio Iglesias, nuestro protagonista, en el salto de La Salmonera del río Sella.

Mosca seca

Al río hay que ir con todo a punto. Cualquier olvido puede hacernos perder un tiempo precioso que otros aprovecharán para capturar truchas, reos y salmones. Unas cosas son **imprescindibles** y otras más personales.



Botas vadearoras Son imprescindibles para pescar a mosca seca. 20.000 Pta.



Carrete Lawson Con funda de neopreno, caja, línea flotante de cincuenta metros de *backing* (sedal de relleno que se utiliza como complemento de la línea flotante), 30.500 Pta.; de línea Clímax (el último tramo de sedal, es decir, el que anuda a la mosca), 2.000 Pta., y *backing* rojo, 600 Pta.

ola de rata fluorescente Su función es atrapar la mosca en el agua con suavidad y precisión. 1.000 Pta.



Sombrero Derringer Un elegante, ligero y típico sombrero de pesca americano. 5.000 Pta.



Linterna Alaska De color amarillo, es ligera y resistente al agua. Ayudará a elegir las moscas cuando hay poca luz. 1.100 Pta.



Jarra Fabricada en porcelana y grabada a mano. 2.700 Pta.

••• 52, a hacer sus propias moscas. Es la antítesis del pescador a cebo. «Ver a un señor por televisión trinchando *merluces* en el anzuelo para sacar el *campano* me parece tercero-mundista. Es un arte que no se usa en ningún país del mundo, porque es el menos deportivo que existe. Si se prohibiese, aumentaría considerablemente el número de salmones en nuestros ríos». Sus moscas, de las que tiene cientos de modelos, son pequeñas obras de arte. Cada una de ellas le lleva entre media y una hora de trabajo. Su preferida es la *Rutsie rat*, que lleva pelo de zorro gris y plumas de gallo y pavo real. Muchas las ha diseñado él mismo, como la *Río Pas*, famosa en Estados Unidos. Las de pelo son más baa-

rratas que las de pluma, cuya factura es realmente sofisticada. Así, algunas las hace con plumón de pato de la madera, un ave que anida en los huecos de los árboles y echa a los polluelos al agua nada más salir del nido. Muchos llaman a Belarmino el *picasso* de las moscas y le compran cuantas pueda hacer. Y lo que resulta trágico es que no tiene discípulos ni nadie se ha preocupado de crear una escuela de aprendizaje bajo su tutela.

Tomamos dirección Treviñas, en la ribera del Esva, donde ayer sacaron dos salmones. Todo indica a que en el coto de Piedra Blanca –el mejor de España, según la opinión de muchos– los hay. Pese a ser un río principal y desembocar en el mar, el Esva es menor incluso que algunos afluentes del Nareja. No parece un río salmonero y, sin embargo, el año pasado se pescaron 175 ejemplares. En la balanza del centro de precintaje de Casielles (Piedra Blanca), hay escamas y todavía huele a pez.



Sobre estas líneas, uno de los guardas del centro oficial de precintaje de salmones de El Portazgo (Cangas de Onís) pesando un salmón. Abajo, el momento en el que es precintado.



Armando Ginés, guarda mayor del Esva, Eo y Navia, nos da un fuerte estrechón de manos, de esos que dejan huella. Cuesta creer que dentro de poco cumplirá sesenta años. Como los otros cinco vigilantes del río, ni fuma ni bebe. Su gran preocupación es, desde que se introdujo en el Esva en 1962, el UDN (*Ulcerativa dermatitis necrótica*), el sida de los salmones. «Cuando llegan al río, pierden las defensas y comienzan a verse invadidos por unos hongos blancos que acaban con ellos en poco menos de un mes. Por culpa de esta enfermedad, la gran mayoría de los salmones que entran en el río, es decir, entre marzo y septiembre, no consigue regresar al mar. Muchos logran llegar al verano sin contraerla, pero al volver a enfriarse las aguas, que es cuando más ataca el hongo, la contraerán y morirán incluso antes de diciembre, que es cuando desovan. A los salmones que ya desovaron en diciembre, y que regresan al mar por marzo, se les denomina *zancados* –está prohibido pescarlos– y harán una segunda puesta tras permanecer uno o dos años en el mar. Por culpa del UDN, éstos apenas existen».

Los diferentes estudios de las escamas han permitido saber que, si existiera un hipotético censo de cien salmones en el mar, veinticinco subirían al río con un año de mar, 65 con dos y los diez restantes con tres. Los primeros, pesarían dos kilos, los segundos entre cuatro y cinco y los terceros más de seis. Queda claro que el alevín vive en el río dos o tres años, y que cuando mide entre quince y diecisiete centímetros se deja arrastrar hasta el mar.

Junto a la poza de Piedra Blanca encontramos, de espectador, a José Manuel Mori, el marqués, que ha sacado el *campano* del Esva, un pez de 5.200 kilos por el que le dieron 300.000 pesetas. Nació en Cangas de Onís hace veintiocho años y pescó dieciséis salmones en 1995; todos, excepto uno, en tramos libres. No le quita ojo a la poza, donde asegura que hay salmones. «Sabíamos muy bien dónde estaba el *campano* desde varios días antes, lo que permitió que viniese la televisión a grabar el acontecimiento. Pescarlo es una alegría muy grande, creo que el sueño de todo aficionado a este deporte. El año pasado y el anterior, para colmo, había sacado el segundo y el tercero en el Pas y en el Sella, lo que me tenía desmoralizado».

El día no es asturiano, los pescadores inexpertos y los salmones que el marqués asegura ver no quieren picar, por lo que ponemos rumbo al Sella, donde nos comunican que se han pescado trece salmones. Es nuestra última oportunidad. Hacemos noche en La Salmonera, el pequeño hotel que Jaime de Diego, guarda de este río –es guarda mayor y responsable de la zona occidental del Principado, pero prefiere que le llamen guarda, a secas– tiene a las afueras de Caño, cerca de Cangas de Onís. De nuevo un madrugón. El cielo encapotado promete una fructífera jornada de pesca. Nos asomamos al salto de La Salmonera, el punto exacto donde Franco se retrataba con sus trofeos fluviales. El lugar es impactante. Mientras conversamos con Jaime, un mirlo pescador hace las •••

CAMPAÑA PARA SALVAR TU CABELLO - SOLO DURANTE ESTE MES -



Ifo Aldana, un triunfador en el fútbol mal y internacional, confía en los procesos y tratamientos Svenson para mantener su pelo en perfecto estado.

GRATIS: Estudio del cabello, consulta y diagnóstico.
GRATIS: Tratamiento profesional. - 3 SESIONES -

Esta Campaña Svenson para salvar tu cabello te ofrece gratis una consulta y consejo profesional para tratar de solucionar los problemas que afectan a tu pelo o cuero cabelludo.

La caspa persistente, la coronilla cada vez más despoblada, la aparición de entradas, la calvicie prematura y el exceso de grasa, tanto en hombres como en mujeres, son algunos de los problemas que los profesionales de Svenson están acostumbrados a tratar.

Por pequeño que sea tu problema capilar, es el momento de ocuparse de él. Aprovecha esta Campaña llamando ahora para una consulta gratuita.

SVENSON
INTERNATIONAL

Centros de Tricología

BILBAO
de San José, 3, 1º
423 19 69

LA CORUÑA
Cantón Grande, 16-17, 4º
(981) 22 26 00

GRANADA
Acera del Casino, 3, 1º izq.
(958) 22 04 64

MALAGA
Alameda de Colón, 17, 5º
(95) 221 23 63

MALLORCA
Avda. Conde Sallent, 29
(971) 72 48 87

MURCIA
Jaime I, 2, 1º D
(968) 24 39 04

VIGO
Colón, 26, 2º
(986) 22 06 26

ZARAGOZA
Pº Sagasta, 32-38, 1º A
(976) 22 21 20

PARA MAS INFORMACION SOBRE OTROS CENTROS EN ESPAÑA, LLAMENOS AL (91) 579 11 77



1971-1996
25 Años
SOLUCIONANDO
PROBLEMAS CAPILARES



Caña Modelo GLF 8113-3 con funda de tela y tubo de aluminio para transportarla. 78.800 Pta.



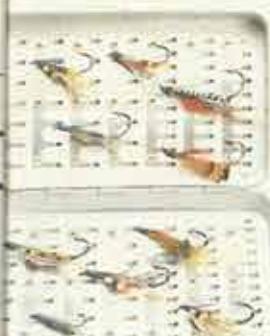
Moscas y cucharillas Las primeras son de Belarmino Martínez. Moscas, 1.500 y cucharillas, 175 Pta.



Gafas polarizadas Con ellas se eliminan los reflejos que impiden ver el fondo del río. 1.600 Pta.



Funda triangular De la firma Sage, sirve para llevar cómodamente tres cañas. 19.000 Pta.



Caja de moscas Un modelo inglés para prender a la chaqueta y sirve para llevar unas tijeras o un cortauñas. 3.200 Pta.



Extensible Se prende a la chaqueta y sirve para llevar unas tijeras o un cortauñas. 475 Pta.



Chaleco Resulta muy ligero y se seca con gran rapidez. 20.800 Pta.



Plumas de pavo real Sirven para la fabricación propia de moscas. 9.000 Pta.

Capturas de salmón



Evolución 1990-1995

Datos en unidades capturadas

	1990	1991	1992	1993	1994	1995
Galicia						
Eo	8	94	40	27	16	20
Masma	25	84	32	24	22	5
Ouro	-	-	3	-	2	-
Landro	-	-	3	12	7	-
Mandeo	15	11	9	2	12	-
Ulla	12	33	21	1	4	1
Lérez	1	-	-	-	-	-
Miño	57	29	38	3	17	12
Otros	2	3	1	4	-	-
Total	121	254	147	73	80	38

	Asturias					
Cares-Deva	227	455	921	495	506	247
Narcea	523	766	430	917	1.038	836
Sella	166	297	543	423	581	219
Esva	145	204	169	331	201	175
Navia	9	13	9	15	8	3
Eo	10	94	40	27	19	22
Total	1.080	1.829	2.112	2.208	2.353	1.502

	Cantabria					
Asón	85	101	226	75	76	86
Pas	352	453	86	16	77	36
Nansa	94	65	57	44	35	74
Deva	7	2	66	20	5	23
Miera	-	1	-	-	-	-
Total	538	622	435	155	193	219

	1990	1991	1992	1993	1994	1995
Bidasoa	27	20	59	59	64	49
Total	27	20	59	59	64	49

(*) Sólo incluye capturas debidas a pesca deportiva.

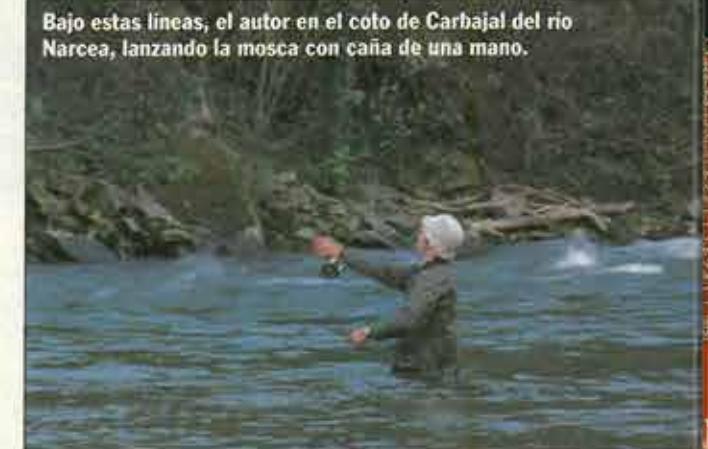
su preocupación es la salud de los ríos y la abundancia de salmones. «Entre que las repoblaciones artificiales con huevas de salmón de otros ríos están prohibidas, y que en el mar hay una sobreexplotación de salmones en los pastos marinos de Groenlandia y las islas Feroe, la población ha bajado estrepitosamente. La asociación que presido pertenece a la NASF (North Atlantic Salmon Found), una organización internacional dedicada a parar la pesca en el mar mediante subvenciones, como se hace con los agricultores. Otra circunstancia negativa es que muchos de los salmones que vienen a España pasan pegados a las costas de Irlanda y Gran Bretaña, donde hay una gran cantidad de pescadores sin li-

encia y furtivos del mar que emplean redes de deriva. Y ya en nuestras costas, el problema es que se les castiga en las desembocaduras del Nalón, el Sella y el Cares».

El lugar es ideal para la mosca. Loring lanza y lanza sin parar, aconsejado por Antón, un experto *ganchero* de los de antes. El ganchero, que ha sido sustituido por la red sacadora, dio nombre a estos personajes cuya función es asesorar al pescador y sacar el salmón del agua. Su presencia se hace muy aconsejable a los que se inician en estas lides. Su servicio cuesta entre 5.000 y 10.000 pesetas y no están autorizados a manejar la caña.

Cien metros más arriba, en el coto de Cañeras, José Anto-

nio Iglesias, médico y secretario de la citada asociación, *fusiga* el río con su línea de mosca. Desde la gran roca que le sirve de mirador, ha visto cebarse a un salmón. Pronto corre la voz y un grupo de seis o siete personas se acercan a mirar. No lo parece, pero cuantos viven en contacto con el río no pierden ripio de lo que sucede. Creo que es el lugar y el momento que tanto ansiamos. Sólo se oye el sonido del agua y el chasquido que produce la línea flotante cada vez que José Antonio la saca del río. Ni siquiera el guarda se atreve a abrir la boca. Cómo no, la mosca es del maestro Belarmino. Concretamente, una *Thunder and lightning* (*Truenos y rayos*). Los lanzados son impecables.



Bajo estas líneas, el autor en el coto de Carbajal del río Narcea, lanzando la mosca con caña de una mano.



CYCLOPEDIE DE DIDEROT ET D'ALEMBERT

EBRISA Las Mejores Obras del Mundo

EDICIÓN LIMITADA. RESERVE AHORA SU CYCLOPEDIE. Llame al 900 300 436 o envíe el cupón a: EBRISA Apdo. Correos 9.014 08080 BARCELONA Fax (93) 414 67 40

RESERVA

LIBRERIA

RICCI

LIBRERIA

••• El pescador rompe el silencio y habla de esta modalidad tan mágica. «Con la escuela de la Asociación intentamos que cada vez se practique más la pesca a mosca. El pez tiene más oportunidades de luchar que si quedase enganchado por los tres grampines de una cucharilla, que lo ahogarían, o por el anzuelo de la quisquilla y la lombriz, que le desgarraría el estómago. La mosca se engancha a un lateral de la boca, y su sedal es más fino...»

Habla, pero nadie le atiende. Todos miramos la silueta oscura de este pez viajero. Y nadie, salvo yo, le ha oido decir que, si lo pesca, le dará un beso y lo devolverá al agua. Tras una nueva lanzada, la corriente lleva la mosca directamente hacia el gran salmón, que la muerde con rabia. Un oportuno tirón de caña la traba. ¡Lo tengo!, exclama José Antonio.



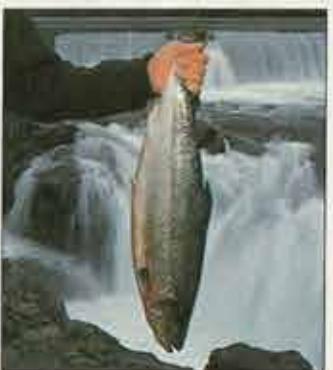
Sobre estas líneas, un lanzado a mosca, la modalidad más bella, deportiva y difícil de cuantas se practican en el río.

mientras José Cueto, su compañero de fatigas, comienza a dar zancadas por las rocas sacadora en mano. El salmón, animal nadador por antonomasia, da una frenética embestida, salta, gana cincuenta metros de sedal, se sumerge en la gran poza, sale a la superficie, cambia de orilla, libra combate con nobleza durante largo tiempo, pero las manos expertas de su contrincante lo llevan, poco a poco, exhausto, hasta la orilla. El rey del río ha perdido la batalla. José Antonio está emocionado. Son instantes mágicos. Es el décimocuarto salmón que sale del Sella este año. Ante la perplejidad de todos, este fino pescador le desprende la mosca, se inclina, lo besa con ademanes religiosos y lo acuesta en el agua para que vuelva a la vida. Al eterno río de la vida que le vio nacer. •

La azarosa vida del monarca

Texto: Juan Delibes

os pescadores de salmón están dispuestos a pasar las mayores penurias y a gastrarse toda su fortuna por poder verse las caras con un monarca en cualquier río del orbe. De junio a octubre aterrizan todos los días aviones con más de trescientos pescadores de salmón en el aeropuerto de Murmansk, en la península de Kola, al norte de Rusia, un lugar inhóspito, donde hasta ahora sólo había destacamentos militares y centrales nucleares. Dos de los pasajeros que coincidieron conmigo, durmiendo en una colchoneta en el suelo, sin aseos de ningún tipo y comiendo embutidos fríos, eran Jane Fonda y su marido, el magnate de los medios de comunicación Ted Turner, ambos integrantes del gremio de locos por el salmón.



La vida del salmón es una auténtica pasión, tanto por sus afanes viajeros, como por los grandes azares que le toca padecer. Su nacimiento en el río es igual que el de cualquier trucha, y desde el momento de la freza, todo el camino hasta hasta el estado adulto se halla expuesto a grandes pérdidas. Se calcula, que de 5.000 huevos embrionados sobreviven 350 alevines, que se convierten sólamente en cincuenta esquimeses (pez de unos dieciocho centímetros), de los cuales llegarían al océano cinco y regresaría para desovar sólamente dos.

Hasta los años sesenta no se supo a qué partes del océano emigraban los salmones para atiborrarse de crustáceos y pequeños peces. Entonces se descubrieron dos núcleos importantes, al sur de Groenlandia y en las islas Feroe. El fin de este misterio constituyó un drama porque el salmón comenzó a pescarse masivamente en altamar con medios sofisticados.

El auge de las granjas de salmón, y las restricciones impuestas en los caladeros han frenado hasta cierto punto esta sobreexplotación. Por otra parte, la Federación del Salmón Atlántico o NASF, una asociación internacional formada por pescadores, científicos y amantes del salmón, ha llegado a acuerdos internacionales con gobiernos y ha comprado parte de los cupos de capturas de los pescadores canadienses, groenlandeses y de las islas Feroe. El objetivo es salvar a una joya tan preciada como el salmón, y una pesca deportiva moderada, que incluye la posibilidad de soltar de nuevo vivas a las capturas.

La vuelta al río del salmón para desovar sigue siendo un misterio. ¿Cómo se orientan salvando miles de millas marinas para llegar exactamente hasta sus orígenes? Parece ser que el magnetismo terrestre, las estrellas y las corrientes marinas son tres factores importantes en el comienzo de la migración. Está comprobado que, una vez en

la costa, el olor es determinante para elegir el río y alcanzar, a veces, el mismo pozo donde vieron la luz. El camino de vuelta se halla lleno de riesgos y penalidades. A la entrada de los ríos les esperan numerosos predadores como orcas, focas, nutrias, furtivos..., cuando no las redes de pescadores comerciales como sigue ocurriendo legalmente en Inglaterra e Irlanda.

Las presas y centrales eléctricas son probablemente los obstáculos que más han limitado a las poblaciones de salmones en los dos últimos siglos. Muchos ríos, como el Navia, eran remontados cerca de cien kilómetros por los salmones. La contaminación ha sido otro de los problemas que hizo desaparecer a los salmones de gran parte de Europa. Nadie imaginaría que el río más salmonero del mundo fue el Rhin, que a comienzos del siglo XIX llegó a producir un cuarto de millón de salmones en un solo año. Otro tanto ocurrió con el Támesis, y de hecho el nombre de *Salmo-saltador* lo puso Julio César cuando entró navegando por el Támesis y vio saltar a los salmones. El Nalón es el equivalente español a los dos anteriores. Por fortuna, todos ellos se hallan en vías de recuperación.

Total, que cuando uno saca del agua un salmón, después de tratar de reprimir el temblor de piernas consecuente, no sabe si preparar inmediatamente una sartén para hacerlo a la plancha con un poco de mantequilla y limón, o echarse a llorar por tener entre los brazos a un auténtico prodigo de la naturaleza. Quizás, cada vez más, lo segundo.

Obtenga una miniatura por la compra
de una fragancia Eau D'Eden.
Cacharel es un fabricante de perfumes
y cosméticos con más de 100 años de historia.

En exclusiva en los mejores
distribuidores Autorizados y El Corte Inglés.

(cacharel)
PARIS



D'EAU
EDEN

PERFUME DEL PARAISO

